

El Origen Pagano del Domingo

CULTO MITRAISTA AL SOL

Los descendientes de Cus - un nieto de Noé (cf. Génesis 10:1,6-10) - originaron el culto a Nimrod, quien llegó a ser adorado como el dios sol y la divinidad principal de la antigua ciudad de Babilonia. Los babilonios tenían grandes altares dedicados a él, y se postraban durante el amanecer de cara al sol.¹ El culto al sol se esparció desde Babilonia a otros lugares como Egipto, Japón, Roma, etc.², y en esa dispersión a Nimrod se le conoció con otros nombres tales como: Moloc, Baal, Dagón, Júpiter, Apolo y Mitra. Los persas e hindúes adoraron a Nimrod con el nombre de Mitra, el dios del poder y la guerra. Posteriormente, el mitraísmo fue influenciado por la astrología babilónica y el culto frigio de Asia Menor. Su culto pasó de Asia al mundo occidental por medio de las conquistas de Alejandro el Grande.³

EL DIA DEL SOL

Aun mucho antes de la era cristiana, el primer día de la semana o domingo era un día de festividad solar consagrado a Mitra.⁴ En ese día se ofrecían oraciones al sol tres veces al día en dirección hacia el este, sur y oeste, según la hora.⁵

Varias décadas antes del nacimiento de Cristo, el mitraísmo había comenzado a extenderse desde Asia a Europa a través del imperio romano. Pero no fue hasta el primer siglo d. JC. cuando Mitra fue transformado en el dios sol principal y más importante del mundo occidental civilizado, y su culto se esparció rápidamente a través de todo el imperio romano. Mitra fue adorado particularmente por los soldados romanos, y dondequiera que fueron a través del imperio extendieron el mitraísmo. Durante los primeros dos siglos de la era cristiana, el mitraísmo se convirtió en la religión pagana más popular del imperio romano, superando a todas las demás.

Esta religión fue muy bien acogida y promocionada por romanos influyentes. El emperador Antonino Pío (138 a 161 d. JC.), mediante un decreto oficial, otorgó a Mitra el título de *Sol Dominus Imperil Romani* ("El Sol, el Señor del Imperio Romano"). También erigió un templo a Mitra en el pueblo de Ostai, un puerto marítimo ubicado a unas millas de la ciudad de Roma.

Mitra también fue adorado en el imperio romano por el nombre de *Sol Invictus* ("el Sol Invencible")⁶, y también se le conoció como *Dominus* o "el Señor"⁷. Su día sagrado fue denominado *Dies Dominus* ("el Día del Señor"). De ahí que la palabra "domingo" proviene de *Dominus*, nombre pagano de Mitra que significa "el Señor". La frase en latín *dies Dominis* - usada en el catolicismo para referirse al domingo - significa "día del Señor" Mitra, y corresponde al primero y octavo día de la semana. La palabra inglesa para domingo es "*sunday*", que se traduce como "día del sol", en referencia al *Dies Solis* o primer día de la semana planetaria (cada día tenía el nombre de un planeta diferente en el cielo).

El mitraísmo llegó a su máximo apogeo en el siglo III d. JC.⁸ Fue declarada la religión oficial del imperio romano por el emperador Aureliano - cuya madre era una sacerdotisa del Sol - en el año 274 d. JC.⁹ Su día fue llamado "el venerable día del sol" por Constantino cuando proclamó en el año 321 D.C:

*"Que todos los jueces, y todos los habitantes de la ciudad, y todos los mercaderes y artesanos descansen en el venerable día del sol..."*¹⁰

EL DOMINGO ENTRA EN LA IGLESIA

Es imposible explicar apropiadamente los cambios dramáticos que tuvieron lugar en la cristiandad sin mencionar el mitraísmo, ya que durante los primeros tres siglos después de la muerte de Cristo este culto se convirtió en el rival pagano más acérrimo del cristianismo. Tal influencia fue más marcada dentro de los límites del imperio romano.

El mitraísmo, al igual que todas las religiones

paganas que se derivaron de los misterios babilónicos, era una tergiversación del culto al Dios verdadero. Hasta ese período de la historia, su excelente falsificación de la religión del Dios verdadero superó a cualquier otra religión. Una de sus falsedades era que mientras Cristo se proclamó "Señor del sábado", séptimo día (cf. Mateo 12:8; Marcos 2:28), Mitra era adorado el domingo o "día del Señor".

A medida que transcurrió el tiempo, una ola de paganismo anegó la iglesia, y como era de esperarse, se introdujeron algunos aspectos del culto a Mitra. Se cree que Mitra pasó a ser adorado de manera sutil y aparentemente menos objetable: a Cristo se le llamó "el Sol de justicia", representado con un halo solar sobre su cabeza. Los cristianos más mundanos del Imperio Romano (especialmente de Roma y Alejandría) comenzaron a guardar tanto el primer día de la semana - el pagano *dies Dominus* - como el séptimo día. Al día del nacimiento de Mitra (25 de diciembre) se le llamó Navidad. Sólo después que estos elementos fueron introducidos en el cristianismo, la figura de Mitra se desvanece en la historia.

RELIGIOSOS ADMITEN EL ORIGEN MITRAISTA DEL DOMINGO

*Los protestantes admiten - "La sorprendente expresión "el octavo día" es empleada por primera vez en el siglo II. La denominación proviene de la semana planetaria de la antigüedad romana, y significa allí el primer día, dedicado al culto del sol. La influencia del culto a Mitra llevó también a enumerarlo como "el primer día" de la semana...H. Riesenfeld y W. Rordorf han demostrado que hasta el siglo II no aparece el recuerdo de la resurrección de Cristo en domingo con motivo para la celebración de éste."*¹¹

Los católicos admiten - "Nuestra observancia del domingo como el día del Señor se deriva aparentemente del mitraísmo. El argumento que se usa en ocasiones contra el reclamo de que se seleccionó el domingo debido

a la resurrección en ese día, no está muy bien fundamentado.”¹²

¿QUIEN HIZO EL CAMBIO?

“La Iglesia Católica por más de mil años antes de la existencia de un protestante, por virtud de su misión divina, cambió el día de Sábado a Domingo.”¹³

NO EXISTE FUNDAMENTO BIBLICO

El primer día de la semana es mencionado sólo en ocho ocasiones en el Nuevo Testamento. Cinco versículos se refieren al día de la resurrección de Cristo (cf. Mateo 28:1; Marcos 16:2,9; Lucas 24:1; Juan 20:1), aunque ninguno de ellos enseña que el primer día de la semana deba guardarse en recordación de la muerte y resurrección de Cristo. El rito de la cena del Señor recuerda y anuncia su muerte (cf. 1 Corintios 11:26), mientras que el bautismo recuerda su resurrección (cf. Romanos 6:3-5).

En Juan 20:19 se menciona que los discípulos estuvieron reunidos en la noche del primer día de la semana. Pero no lo hicieron para conmemorar la resurrección de Cristo, pues a excepción de Juan (cf. Juan 20:8), dudaban que El había resucitado (cf. Mateo 28:17; Marcos 16:9-14; Lucas 24:9-12,21-27,36-46; Juan 20:24,29). Ellos “estaban reunidos por miedo a los judíos.”

En Juan 20:26 dice que Jesús se reunió con sus discípulos “ocho días después.” Si la semana bíblica contiene siete días, entonces ocho días después del “primer día de la semana” (Juan 20:19) nos llevan a un noveno día. Además, este versículo no demuestra que Cristo instituyó la observancia del primer día de la semana, ni transfirió la solemnidad del sábado a otro día.

En Hechos 20:7, se menciona una reunión nocturna, especial e inusual porque Pablo debía “salir al día siguiente.” Este versículo no dice que los discípulos acostumbraban a reunirse en ese día para adorar o realizar la cena, ni que las reuniones y el rito de partir el pan debían realizarse de ahí en adelante el primer día de la semana (ver 1 Corintios 11:26), ni que se le

asignó cierta solemnidad a este día.

En 1 Corintios 16:2, Pablo exhortó a los discípulos a que “guarden [algo] aparte ustedes mismos.” Este versículo no se refiere a una ofrenda recolectada en un servicio religioso público, ni establece que las reuniones religiosas debían hacerse el primer día de la semana, ni le asigna cierta solemnidad a ese día.

En fin, los líderes religiosos han admitido que la observancia del domingo carece de apoyo bíblico.

“Repetidamente, he ofrecido \$1,000 a cualquiera que pueda probarme sólo con la Biblia que estoy obligado a santificar el domingo. No existe tal ley en la Biblia. Esta ley es sólo de la santa Iglesia Católica.”¹⁴

EL SABADO ES EL DIA DEL SENOR

El cuarto mandamiento dice:

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”. - Exodo 20:8-11.

¿Cuál es el día del Señor?

“Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.” - Marcos 2:28.

¿Qué enseñó Pablo acerca del sábado?

“Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día...Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.” - Hebreos 4:4,9,10.

¿En qué día adorarán los redimidos en la tierra nueva?

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago, permanecen delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne adorar delante de mí, dijo Jehová”. - Isaías 66:22,23.

Si desea obtener más información acerca de este tema, solicite gratuitamente el folleto titulado: “El Sábado en la Biblia y en la Historia”. Escriba a:
Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, Puerto Rico, 00714

Referencias

1. Alexander Hislop, *The Two Babylons*, p. 163.
2. Ralph Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 231,232.
3. *The Catholic Encyclopedia*, Vol. X (1911), sección ‘Mithraism’.
4. Arthur Weigall, *The Paganism in Our Christianity*, p. 145.
5. *The Catholic Encyclopedia*, op cit.
6. Bacchiocchi, *Reposo Divino Para la Inquietud Humana*, p. 228
7. Weigall, *Ibid.*
8. *The Catholic Encyclopedia*, op cit.
9. Franz Cumont, *Astrology and Religion Among the Greeks and Romans*, pp. 55,56.
10. *Codex Justinianus*, liber 3, tit.12,3.
11. Jürgen Moltmann, *Dios en la Creación: Doctrina Ecológica de la Creación*, p. 303.
12. Gordon L. Laing, *Survivals of Roman Religion*, p. 148.
13. *The Catholic Mirror*, septiembre de 1893.
14. Sacerdote Thomas Enright, C.S.S.R, Presidente de Redemptoris College, Kansas City, MO, en un discurso presentado en Hartford, Kansas, 18 de febrero de 1884.